

Tanto el primero como el segundo volumen, constituyen un excelente muestrario de la literatura específica de los veinticinco años comprendidos.

A. García-Moreno

Salvatore Alberto PANIMOLLE, *Gesù di Nazaret nell'ultimo evangelio e nei scritti dei Padri*, Roma 1990, 451 pp., 19, 5 x 12, 5.

Explica el A. que se propone tender un puente entre el Nuevo Testamento y la literatura cristiana antigua, para mostrar la continuidad entre los escritos inspirados o canónicos y los escritos de los Padres de la Iglesia. No obstante el interés o la finalidad tan diversa que persigue el IV Evangelio y lo que pretenden los primeros documentos patrísticos, se revela una profunda sintonía en relación con los aspectos esenciales de la personalidad de Cristo, aunque en ninguno de los cuatro documentos patrísticos aquí estudiados se manifiesta toda la riqueza y profundidad de la Cristología joannea.

El libro quiere ser el primero de un proyecto que abarque otros Padres de la Iglesia primitiva. Aquí se estudian la *Didaché*, San Clemente Romano, San Ignacio de Antioquía y el Pseudo Bernabé. Como apéndice trata también de la Cristología del *Pastor de Hermas*.

La parte dedicada al IV Evangelio es una repetición literal de lo ya publicado en su obra *L'evangelista Giovanni. Pensiero e opera letteraria del quarto vangelo*, Roma 1985, que ya recensio-
namos (cfr. «Scripta Theologica», 21 (1989) 314-317). En total son 306 pp., que se insertan sin advertir claramente que ya fueron publicadas. La parte dedicada a los Padres citados resulta interesante y cumple el objeto propuesto, aun cuando sería de agradecer que se

aportaran los textos comentados, aunque fuera en letra pequeña, con el fin de ahorrar al lector acudir de continuo a los pasajes citados, al mismo tiempo que se ofrecería la posibilidad de gustar la doctrina patristica en su propio texto.

A. García-Moreno

Wilhem EGGER, *Lecturas del Nuevo Testamento. Metodología lingüística historico-crítica*, Editorial Verbo Divino, Estella 1990, 283 pp., 14 x 22.

Con la traducción al castellano del libro de Egger se ha colmado una laguna presente en los estudios de metodología exegetica en España. Es cierto que los lingüistas conocían ya la estructura y las tesis del libro a través del esquema de metodología hermenéutica de J. M. Sánchez Caro en su volumen de Introducción a la Sagrada Escritura (Cfr. A. M. Artola-J. M. Sánchez Caro, *Biblia y Palabra de Dios*, Estella 1989, p. 363-402) en el que resumía con acierto el esquema de Egger. Sin embargo, la presente publicación comporta, a nuestro juicio, dos virtualidades que deben subrayarse en una breve reseña: tener a mano un volumen actualizado de los métodos lingüísticos aplicados al Nuevo Testamento; y poder contar con un libro de carácter pedagógico que muy bien puede constituir un buen manual para esta disciplina metodológica.

En cuanto al contenido del libro, el subtítulo dice más que el título. En efecto, se trata de un interesante compendio de metodología textual que, junto a los métodos histórico-críticos, aúna la doble perspectiva de aproximación al texto que ha conocido la crítica literaria en el presente siglo: los métodos de la lingüística estructural y la aproxima-